

# MINU

NARRACIONES DE UNA ESCRIBANA



Mónica Oliveros

Oliveros, Mónica  
Minu - 2da Edición - La Plata.  
Create Space, 2018  
90 p.; 12,85x19,84 cm.

ISBN-13: 978-1986757287  
ISBN-10: 1986757285

® 2018 Oliveros, Mónica  
mo@monidragon.com  
www.monidragon.com

**Diseño de Tapa:**  
Mazzei, Gabriel.  
www.gabrielmazzei.com

**Autopublicado mediante:**

CreateSpace  
www.createspace.com

# MINU



NARRACIONES DE  
UNA ESCRIBANA

Basado en la Historia de The Elder Scrolls®

**Mónica Oliveros**

*Moni Dragón*



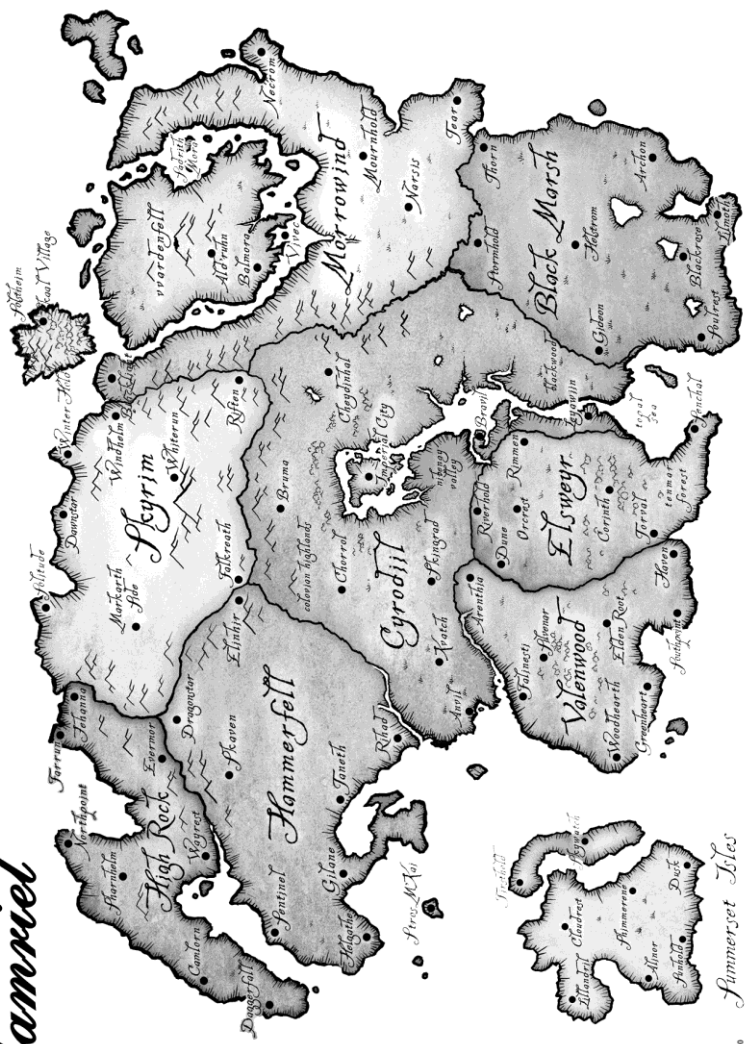
MINU

## ÍNDICE

Índice.....	5
Inquietante Inicio.....	9
Id Imaginativo.....	23
Irreverente Xandy.....	43
La Guerrera Dragón.....	63



# The Empire of Tanniel



(from: The New Encyclopedia Britannica)





MINU

## INQUIETANTE INICIO

*M*e guarecía sin esperanzas, sabía que tarde o temprano iba a ser atrapada; que ese pequeño escondite solo alcanzaría para descansar y moverme a mi siguiente objetivo.

¿Cómo una escribana como yo terminó enredada en tal disparate el cual ahora atenta sobre nada más y nada menos que mi vida?

No puedo evitar sonreír al recordar todas las cosas que hice, magnificando este mal entendido por medio de peripecias que nunca si quiera soñé hacer...

Me ganaba la vida escribiendo mandatos reales, interpretando las órdenes del Rey Umarilau El Grande.

## MINU

Título que le dio su plebeya madre que no erró en llamarlo como un semidiós humano para luego convertirse en el Rey de Nenalata y aunque pasé mis horas libres investigando su linaje, nunca di con más que una astuta madre nombrando a su hijo como alguien de la realeza.

Satisfactoriamente para él, sólo yo estaba interesada en seguir dicha herencia genética, los demás sólo lo aceptaban como su legítimo Rey, sumidos en su ego y gracia, cómo sólo los Ayleids sabían hacer.

Esta servidora recibía órdenes directas de él y de su ya marcada locura; en muchos de los casos debía descifrar de qué se trataban, aunque debo aclarar que esto ocurrió solo después, cuando ya mi alma no podía más con la monotonía y decidí interpretar más que solo copiar.

Y heme aquí, guareciéndome de una insignificante picardía, de un gran apotegma desviado por mi osadía. Tengo miedo.

## MINU

Eru siempre fue el tenaz de la familia, al que se le ocurría este tipo de enredos, nunca a mí.

Recuerdo una vez nos llevaron de pequeños al Árbol de Estrella donde vivía el viejo Valinor, un hombre huraño, muy receloso de sus pertenencias sobre todo de esa reliquia del que estaba muy orgulloso: la había ganado en el Torneo Gita hace ya varias décadas.

Este artefacto tenía la propiedad de transportar a su propietario a cualquier sitio a unos cuantos kilómetros a la redonda, no era muy lejos, pero para un viejo paranoico lo era lo suficiente para escapar de sus captores imaginarios, como estos vivían en su mente, estos nunca lo atrapaban. El Azure funcionaba.

Mi hermano decidió tomar la Reliquia de Gita y cambiarla por otra que habíamos conseguido en un compartimiento del hut y que definitivamente desconocíamos su poder. Era cuestión de hacer ruidos sospechosos y esperar a que saliera Valinor en la

## MINU

oscuridad, tanteando en la nada por su pequeño salvador.



- ¡Minu! - Susurra mi hermano y me da un toque, me había quedado dormida. La enorme humanidad de Valinor aparece, o al menos su sombra, su respiración era tan fuerte como la de un pequeño asno asustado; me contuve para no reírme y fue cuando sucedió:

- ¿Quién está allí?

-Tranquilo Valinor, sólo soy yo...

-¡Bah! ¡Me asustaste!, te envié un mensaje hace ya bastante tiempo para que desistieras de tu viaje, este no es buen momento.

## MINU

-Lo recibí y yo decido qué hacer con mis viajes y cuándo es buen momento y ahora lo es.

Valinor le dio una mirada desaprobatoria a su interlocutor: un hombre con túnicas muy bien cuidadas, el cual se veía bastante más joven que Valinor o tal vez solo era la impresión que daba su delicada y muy bien cuidada piel, excesivamente cuidada para ser un Bosmer, parecía que había adoptado la cultura Altmer para seguir con su vida.

- ¡Nae! ¡Tengo invitados, Veryan!, te lo expliqué en la nota... ¡pero claro! Como siempre se hace la voluntad del señor Veryan, pues entonces hay que obedecer... desde pequeños siemp...

## MINU

- ¡Silencio! Ya empezaste a divagar y subes la voz; por eso he venido, cada vez estás peor y ya no es seguro que tengas el Azure contigo. He venido a buscarlo.

Valinor quedó inmóvil, como si supiera que no tenía escapatoria... Se dirigió al escaparate donde habíamos colocado el otro artefacto en vez de su amado Azure.

Veryan lo vigilaba tranquilo y sonreía ligeramente. Eru tomó mi mano y la apretaba con fuerza, supongo que recuerdo esto ahora porque desde entonces no sentía tanto miedo.



¡Basta de recuerdos! ¡Tengo que moverme! Escucho pisadas a lo lejos. ¿Cuánto tiempo he estado aquí?, Está

## MINU

a punto de amanecer, debo aprovechar la oscuridad para buscar otro sitio para esconderme.

Corrí, corrí desesperadamente; no sé cuánto tiempo corrí. Huelo madera quemándose a lo lejos: ¡Una Aldea! Si, allá parece un buen lugar, piensa, piensa, piensa...

¡Qué difícil se me está haciendo pensar!

No puedo concentrarme, no sé exactamente quien me sigue esta vez, así que no sé si será apropiado repetir uno de mis viejos trucos, aunque parece ser lo más acertado ya que si es alguien nuevo no se lo esperará y si no lo es tampoco esperará que haga lo mismo y la verdad no se me ocurre algo nuevo que hacer.

Nueve escapatorias exitosas, esta sería la décima y ya la última vez me encontraba en la sombra, ¿la seis?, ¿la nueve?, ¿La tres?... ¡JA! La tres fue la segunda vez que

## MINU

la usé y si la uso esta vez sería la tercera... ¡qué momentos para que mi compulsión por los números interfiera en mi planificación! Pero ya que vivo con ella, la usaré: buscar una casa vacía y disfrazarme como uno más de esta aldea, esto me daría tiempo.

-A ver... humo allá, comida para los animales recién puestos acá, olor a comida aquí: ¡allá está! Hace tanto tiempo que aprendí a confundirme con el paisaje que a veces soy un poco ególatra y me cuido poco y esta vez los tuve cerca, muy cerca... me cuesta pensar- grité con rabia.

Este hut parece estar vacío, está perfecto para buscar mi nueva identidad. A ver... puerta cerrada... no hay problema... Ganzúas en mano...

- ¡Abrió! Lento, lento, sin chirrear... no sé si eso lo dije en voz alta o si lo pensé...- suspiré de alivio -No hay nadie.



## MINU

-Creo que, si hablé, ya deliro... -me reí de mi misma-  
veamos... mesa vacía, muy rústica, rectangular y de una  
madera oscura, dos jarras de barro en la mesa, uno  
caído y el otro con un habitante particular dentro de  
sí... ¡qué asco!...

Todo a mi alrededor parece tener unas semanas sin ser  
tocadas, aún no hay telarañas, pero si un poco de polvo  
y algunos insectos apropiados de los rincones.

Respiro y agudizo mi audición: paz... tres del tres...  
tres veces... a buscar respuestas sobre esta aldea y  
camuflarme lo mejor posible. Ropa muy abrigada y una  
buena excusa para moverme entre ellos.

- ¿Cuál es la obsesión de los Elfos Blancos con los  
arcos?

## MINU

-Son elegantes, decorativos y nos distinguen... -dijo otra voz. Sentí un escalofrío que subía por mi espalda hasta la nuca.

Me desvanecí.



Eru tomaba mi mano y presenciábamos cómo Valinor se acercaba a lo que sabíamos no era su artefacto y que ahora con este nuevo personaje en la ecuación sabíamos que estábamos en problemas.

Estaba algo oscuro y al tacto no diferenciaba que se trataba de otra reliquia, con suerte Veryan tampoco y se iría y nosotros podríamos irnos de aquí.

-Toma y lárgate... ¡vete antes que te vean aquí!

## MINU

-Val, Val, Val... esto fue muy rápido, te conozco hermanito... ¡a mí no me engañas!

Veryan tanteaba en la oscuridad el artefacto y lo acercaba a su oreja izquierda para analizar su sonido. Valinor parecía seguro de sí mismo y torcía sus ojos mientras exhalaba.

Nosotros no podíamos respirar, en cualquier momento nos iban a descubrir.

-Está bien... te creo, no pareces nervioso, que el manto de Jephre te proteja entre sus hojas verdes y que como el Fén....

-Sí, sí, si,... vete ya!... y es Y'ffre...

El hermano mayor se marchó con cierta molestia e inconformidad al no dejarlo terminar su bendición, ya que antes de esto se notaba de muy buen humor al recibir el Azure de vuelta.

## MINU

Valinor movía su cabeza en señal de desaprobación, pero por alguna razón no se le notaba molesto, siempre pensé que se le haría más difícil el desprenderse de su objeto máspreciado.

Segundos después, una gran explosión se escuchó a lo lejos y Valinor sacó su artefacto intacto que estaba debajo de su abrigo: ¡Era el Azure!... éste lo utilizó y se desvaneció; suponemos que huyó de la escena por las propiedades que tiene la reliquia.

Los dos vimos con mucha curiosidad hacia el artefacto que habíamos cambiado y era una réplica exacta del Azure, solo que, sin poderes, Valinor nos engañó al querer engañar a su hermano.

## MINU

Esperamos un rato y nos fuimos a nuestra habitación.

Al día siguiente, hacía un hermoso día alrededor del Árbol Estrella, no sé cuánto dormí, pero el sol ya estaba casi sobre nuestras cabezas.

Eru ya estaba de pie, frente a la ventana y me hacía señas desordenadas con la mano.

Fui hacia él. Miré por la ventana y había un tumulto de Elfos de todas las clases; aunque principalmente había khajiits, porque este es su territorio, luego había Altmers y algunos Bosmers, seguramente porque están de paso por estas tierras.

## MINU

Mi hermano y yo siempre teníamos esa particularidad de leernos la mente, nunca lo pude explicar, tengo la sospecha que era lo expresivo de sus ojos y que sólo era yo la que adivinaba sus pensamientos, nunca le pregunté, pensé que había tiempo para todo, pensar... y pensar...



## ID IMAGINATIVO

*M*urmuré: - ¿Cuántos hay allí? Dos y dos...

Abrí mis ojos y allí estaba ese elfo blanco, con una sonrisa inmensa. Tragué muy grueso, no sabía cómo interpretar esa sonrisa, estos últimos meses me han enseñado a no confiar en nadie, no sé si se llama madurez o desconfianza patológica...

- ¿Son cuatro? - Dijo el elfo con mucha confianza y en un tono serio y a la vez amistoso continuó – ¡Y!... Porque seamos más pálidos, no quiere decir que seamos Elfos Blancos... somos Elfos de la Nieve – se contuvo unos instantes y estalló en risas que casi le provocaba lágrimas - o al menos así dicen las escrituras que nos llamamos.

## MINU

Si antes no sabía qué hacer, ahora solo tenía la certeza que deseaba volverme a desmayar.

Me molesté conmigo misma, tenía tanto tiempo de andar con humanos que aprendí a tolerar que no supieran nada de los elfos y además aprendí a bromear acerca de ello.

Hoy, por lo que antes tanto discutí y expliqué en vano, hoy se me echa en cara de hacer lo mismo...

Mi cara debió ser de mucha vergüenza porque el elfo continuó:

-Soy Idhrenion, un elfo que no le importan esas clasificaciones, aunque siempre supuse que no encontraría a una elfa “salvaje” con vocabulario humano. Ustedes detestan a los humanos, ¿no?



## MINU

Seguí inmóvil, hacía tanto tiempo que había dejado la identidad de mi pueblo, que olvidé que lo que más detestaba de él, era lo más arraigado en mí: el odio a lo diferente. Poco a poco descubrí en mi travesía que era el miedo a lo diferente.

-Sé que sabes hablar, te escuché decir... ¿cómo era?...  
¿Qué tenemos los Elfos Blancos con los arcos?...

- ¿Cuál es la obsesión de los Elfos Blancos con los arcos? - Interrumpí. Sabía exactamente cuáles fueron las palabras porque estas no eran mías, repetía palabras de un compañero, para no sentirme sola, como tributo a lo que vivimos juntos. Como tributo a lo que no podrá ser. Sonreí.

-Minuialwen, todos me llaman Minu...- me contuve de explicar lo que significa mi nombre, él ya lo sabría-  
¿esta es tu casa?

## MINU

-A mí nadie me llama, porque siempre estoy solo, pero puedes llamarme Id. ¿Pensabas invadirme o solo estas de paso?

Mis limitaciones volvieron, estaba frente a alguien que podía reconocermé, alguien que sabía mis costumbres y las de mi gente.

Alguien que su raza entera también huía de Skyrim producto de la traición de los Dwemer, tenía que haber pasado todo Cyrodiil para llegar aquí, ¿sabrá quién soy? Con él no podía tener tanta libertad creativa para dibujar mi pasado y presente. Decidí ser cautelosa.

-Estaba... -buscaba las palabras correctas en mi mente- estoy de paso, buscaba un sitio donde pasar la noche y...

- ¿Sin pedir permiso?, déjame verte... si... me resultas familiar... si...

## MINU

Mi corazón dio un vuelco, ¡estoy perdida!, tengo que pensar rápido: ¿dónde está mi bolso?, ¿mis zapatos? ¿Cuántos días tengo aquí?

-Si... ¡definitivamente me recuerdas a mí! – dijo finalmente Id, un alivio cubrió mi pecho, como si un calor de hogar me embriagara. Ya más tranquila, decidí indagar:

- ¿Cuánto tiempo tengo inconsciente y dónde están mis cosas?

- ¡Muchísimo! Más o menos... 25 minutos... tus cosas siguen donde te desmayaste, delante de los arcos con los que nosotros estamos obsesionados. Sólo te coloqué en mi cama y fui a calentar algo de agua, ya iba por ayuda cuando empezaste a decir disparates y despertaste.

- ¿Qué dije?

## MINU

-Eru... Azure... 2 y 2.... ¿Sabes qué significa?, ¿qué soñabas?, ¿Eru es tu novio?... ¡No me veas con esa cara de espanto!

Cada vez que mis ojos se cierran, relato lo que pasó ese día, ¿hay alguna clave en ese evento?, lo siento tan real, como si se lo relatara a alguien más, cómo si lo volviera a vivir; debe ser mi afán de escribana de relatar todo... Eru... Erúaran... Recordé que no estoy sola.

- ¿Me decías?

-Que si Eru es tu novio...

-No, es... era... mi hermano menor. Era muy intrépido.

- ¿Y qué tiene que ver tu hermano con el cielo azul?

- ¿Cielo Azul? –Sonreí, estaba con otro Mer, que sabía lo que textualmente significa azure, solo que, en este

## MINU

caso, hablaba de un artefacto que él, supongo, no conoce... improvisaré:

-Si, teníamos un juego de palabras, en casa lo llamábamos Eru, se llamaba Erúaran en Bosmer y que significa...

-Dioses en lo alto... si, también sé Bosmer.

-Entonces eres la fiel representación de un elfo de Nieve: aventurero, que no pertenece a ningún lugar y que no cuida linajes, ¿no es así?

-Sí, pero nunca me respondiste ¿cómo una elfa salvaje puede decirle a un elfo de Nieve el apodo que nos dan los humanos?, cuando ustedes los detestan... -sonríe dudoso- Interesante.

- ¿Qué es lo interesante?

## MINU

-He viajado por muchos lugares, no me he radicado en ninguno por razones obvias, la mitad de mi familia se desvaneció en la nada y la otra mitad tomamos rumbos dispersos, de hecho, esta tampoco es mi casa y estoy aquí sin permiso... y tengo que agregar nunca me topé con una Bosmer tan nómada –se carcajeaba Id a mandíbula batiente- es contradictorio.

También reí, es cierto, me volví escribana para no parecerme a mi raza, tan poco estructurada, sólo les importa estar; al leer sobre los Altmer, sobre los Ayleid, los Dunmer y toda su descendencia, me fascinaba tener linaje, para luego desecharlo como lo hacen los elfos de la Nieve... ¡caprichos míos! Ellos fueron obligados a dejarlos y yo fui insensible a su suerte.

Sentí un poco de culpabilidad.

-Yo también emprendí un viaje- respondí- al ver atrás y lo que he pasado, cómo veía las cosas antes y cómo las veo ahora, ya no recuerdo bien cuales eran mis

## MINU

orígenes, mi cultura; esta conversación hoy contigo me ha reencontrado con ella. Gracias...

-Y ahora que ya estás más tranquila y vaya que me costó que confiaras un poco en mí, ¿me puedes decir cómo te hiciste eso?

Señala mi pierna, pero yo no tenía idea si quiera que estaba herida, quien sabe desde cuando estoy sangrando, quizás por eso no podía concentrarme, capaz por eso me desmayé.

- ¿Puedes curarme? ¿Aprendiste algo de tus viajes? ¿Aunque haya sido de los Dunmer?

-Ja! No querrás que use métodos de Morrowind en tu pierna... a ver, primero hay que limpiar.

## MINU

-En mi bolso hay unas colas de peces cyrodiilicos y un poco de percebe nórdico ¿qué tan profundo es...  
aaaaay!

-No te muevas, deja de moverte y terminaré más rápido, no prometo que no duela.

Me siento a salvo, desde hace mucho tiempo no sentía apoyo en nadie, me siento débil, no quiero ponerme muy cómoda, podría empezar a alucinar con Eru de nuevo, es peligroso, ya van siete de siete más siete...



-Veamos qué pasa



## MINU

-Tú sabes qué pasa, los Altmer solo se acercan a estas colinas cuando creen que son útiles en algo que nosotros somos inútiles... ¿estás seguro que quieres que salgamos?

-Valinor aún tiene el azure, sólo hay que deshacerse de esta réplica de madera, si no sabemos qué está pasando, no podemos saber cómo o de qué defendernos, ¡actúa natural!... ¡vamos!

A regañadientes bajé, creía que, entre más alejados, mejor. De hecho, así fue mi vida, siempre escondiéndome de los demás, sin querer ser notada, siempre bajo perfil.

## MINU

-Em... niños... si, si... ustedes. ¿Por qué no los habíamos visto? - dijo con aires de superioridad un elfo muy alto con traje blanco de terciopelo con una capa azul de seda, muy liviana, el viento hacía que ondeara; la capa estaba fijada al traje por unos broches dorados con piedras preciosas, dibujaban lo que parecía un escudo, ¡ah sí! del linaje que yo no tengo. -Vengan, que queremos hacerles unas preguntas.

Vi de reojo y con reproche a Eru pensé: ¡estamos en problemas!

- ¿Cuál es su nombre? - Se dirigió a mí con una sonrisa arrogante pero encantadora a la vez

## MINU

-Minu.... Minuialwen - Empecé a arreglarme el cabello, estaba fascinada con la gracia de sus movimientos y quise agregar cosas para quedar bien y parecer más distinguida - significa momento antes del Amanecer. - agregué

-Madrugada más bien - acotó mi hermano riendo, respiré profundo, me sentí en ridículo ¿cómo podía hacerme esto?

-Bien, niña Minuialwen - dijo el elfo dorado sin siquiera reparar en todo lo que acababa de pasar- ¿Usted está aquí con algún adulto?

-Con mis padres y usted sabr...

## MINU

-Bien- el elfo no dejaba de apuntar las respuestas en un libro forrado en cuero de jabalí moteado, muy bien trabajado, todo lo escribía con su pluma dorada. Tenía varios manuscritos, como si tenía todo el día haciendo el mismo trámite.

-Y usted, joven caballero, ¿cómo se llama?

-Eru, digo Eruarán, viene del Bosm...

-Sí, si... y... ¿dónde estaba anoche? - todo esto sin dejar de escribir y no levantar la mirada. Sentí un alivio que eso se lo preguntaran a mi hermano y no a mí, no sabría que responder, pero confiaba que Eru sí.

-En la casa del viejo Valinor- Por primera vez el elfo levantó la mirada, nos inspeccionó por un segundo y medio.

- ¿Qué hacía allí?, ¿Estaba solo?

## MINU

-De vacaciones, mi familia y yo nos quedamos en su casa, nosotros realmente somos de Valenwood, yo comparto habitación con mi hermana... la del amanecer...

- ¿Amane...? Ah sí... la niña madrugada... bien... pueden retirarse.

Ya sentía el alivio de estar fuera del interrogatorio... aunque hubo dos y cuatro preguntas, seis muy desbalanceadas, solo dos a mí. Me daba la vuelta para volver a la casa y...

- ¿Y para que nos pregunta eso? ¿Qué fue lo que pasó? - Preguntó Eru y yo quería tener el azure para teletransportarme...

- ¡Cosas de adultos, muchachito! - El elfo elegante se fue, retumbando con sus botas doradas elaboradas con metal enano.

## MINU

-¡¡¡Te quiero matar!!!

-Silencio! Hermanita, natural... natural

-Es natural que te quiera matar.....

- ¡El que llegue de último al lago Senchal tiene cara de hipogrifo con disentería!

Corrimos despreocupados falda abajo por la montaña de Tenmar, no importaba qué hora del día estuviéramos por allá, tenía tantos árboles que siempre estaba oscuro, de repente nos sorprendía un riachuelo que desembocaba más adelante en el lago. Estos riachuelos eran hermosos, piedras inmensas y afiladas en sus costados hacían que el cauce fuera cada vez más brusco.

## MINU

Cómo estábamos en pleno mes de Altura Del Sol no había casi lluvia, así que los ríos estaban cristalinos, la última vez se podía apreciar un color pardo muy feo, muy sucio, pero solo era la tierra revuelta del fondo. Igual hoy estaba todo perfecto. La brisa acariciaba mi cara, las flores estaban en su esplendor, las bayas, todo colorido por doquier, muy distinto a la selva donde vivimos.

Jugar con mi hermano siempre me hacía feliz, corríamos, nos escondimos, trepamos árboles, comimos frutas muy jugosas con colores hermosos.

¡Tuvimos un gran día! Ya habíamos olvidado de nuestra travesura nocturna y nos dedicamos a vivir el día. ¡Cómo bien lo harían un chico de 12 y una niña de 15!

## MINU

Aunque siempre estaba oscuro por el lago, nos percatamos que ya era tarde y decidimos regresar a casa, a la casa del viejo Valinor. Aún el fuego estaba encendido así que nos sentíamos tranquilos de no haber llegado tan tarde.

Al abrir el portal, en la primera estancia del hut estaban tres Altmer, el viejo Valinor sentado cabizbajo y mis padres hablando entre ellos.

Al notar nuestra llegada, todos los presentes voltearon a vernos. Valinor se levantó y quedó inmóvil con la boca abierta, mi madre dio un paso al frente con una expresión muy dura en el rostro; severa y preocupada a la vez, en sus manos el azure falso de madera que habíamos olvidado sacar de nuestra habitación.





## MINU

Empecé a llorar desconsoladamente y solo sentía una mano en mi hombro moviéndome y en el fondo una voz:

-Minu... Minu... ¡Despierta!

Era Id, su calidez me calmaba, había algo de familiar en ese viajero que no podía descifrar, supongo que me recordaba a Eru.

-Tienes desde Fredas en cama y ya es Tirdas, desde entonces es la primera vez que emites algún sonido, tu herida se ve mejor, creí que no te levantarías nunca, tuve que cambiarte las hiedras varias veces, tenías unas heridas muy graves. ¿Qué te pasó? Tienes muchos misterios para ser tan joven.

“Misteriosa”, repetí para mis adentros, sonreí.

## MINU

Volví a cerrar mis ojos, me acomodé de un costado; ya no tenía miedo.

MINU

## IRREVERENTE XANDY

**T**onforme pasaban los días me sentía más fuerte y ya sentía que podía ponerme en pie... a ver... 4 días desmayada y una semana desde que desperté...

-Cuatro, siete... once, uno del uno mitad... - Basta Minu, desconéctate un rato... o cómo decía Xandash: “Mente en blanco, bailar aquí, allá, cualquier lugar”

¡Cómo la extraño! Ella sabía cómo tranquilizarme y hacerme enojar a la vez. Con el pasar de los años he podido darme cuenta de que esto sucedía para poder enseñarnos mutuamente muchas cosas, cada enojo era una lección, cada encuentro era dos mundos tratando de forjarse en conjunto y a la vez en individualidad, nunca se lo pude decir, mientras compartimos no tenía idea del impacto que tuvo en lo que soy ahora, nunca le agradecí

## MINU

porque hasta ahora es que puedo darme cuenta su valioso aporte en mi vida.

Ella siempre fue especial para mí, cómo una hermana, porque siempre me pareció tan familiar y nuestra conexión fue prácticamente inmediata y para siempre.

Mi hermana la khajjiit... Ella me enseñó que todo ser vivo es nómada en sus raíces y que cada cultura que nos separa es solo el resultado de algún ancestro que decidió establecerse en algún lugar por más tiempo de lo natural. Claro... nunca me lo dijo con estas palabras, luego de todo mi viaje fue que pude armar el rompecabezas de esta vida disparatada y maravillosa que llevo.

Cuando Eru y yo vagábamos entre los árboles de hojas verdes azuladas en las afueras de nuestra Haven natal, la cual era un pueblo de forma circular con casas hechas en madera cuyos techos estaban teñidos con la savia que brotaban de las hojas de los árboles que solo

## MINU

crecían dentro de Haven, estas eran moradas en un tono más fuerte hacia el azul índigo, no sé si era la incidencia de las dos lunas Masser y Secunda que hacía que todo fuera azulado o había un extraño halo sobre nuestra ciudad.

Recuerdo las 8 torres que tenía Haven, seis del lado derecho y dos en el centro, supongo que en otras épocas estaban erigidas las seis del lado izquierdo, pero ahora estaba allí el muy asimétrico taller de madera del aprendiz del anciano que dirige el pueblo.

Las dos torres del centro pertenecían a la casa de los cultos, aunque orábamos a Y'ffre al aire libre, justo al lado de esta hermosa edificación, en una plaza circular que no estaba al centro de Haven, sino del lado derecho, donde se encontraban tres torres más; dentro de la plaza dos inmensos vitrales hechos con piedra blanca y cristales los cuales formaban un arco digno para dar ofrendas a una deidad.

## MINU

Sus habitantes en mayoría eran Bosmer, y tenía que ser así, ¿Qué otra raza podía predominar en Valenwood?

Eru y yo escuchamos un chillido a lo lejos, en la plaza central... la multitud se aglomeraba para ver y nosotros por ser pequeños pudimos fácilmente correr entre la multitud y sortear las piernas adultas del público curioso y lograr los mejores puestos.

Allí se encontraba tirada en el piso una cosa extraña de apariencia felina con un cabello rojizo hermosísimo que le cubría todo el cuerpo, alguien más murmuró,

- ¿es eso un niño khajiit?

Si una cosa nos caracteriza a los elfos verdes es que sospechamos de todas las razas no élficas, especialmente de los humanos. Como nosotros no podemos comer nada vegetal, producto de un pacto con nuestra deidad Y'ffre para que este nos permitiera

## MINU

quedarnos en estas tierras, nuestra dieta se basa en la carne de bestias aledañas y enemigos caídos en batalla, algunas veces de esclavos que ya no nos eran útiles. Un niño khajiit era, en definitiva, el perfecto futuro esclavo de alguna noble familia élfica.

Nunca había visto uno de esa edad, -capaz tendría mi propia edad- pensé en ese momento, estaba tan asustado, totalmente encorvado y el resto lo miraba con una mezcla de desprecio, hambre y curiosidad.

Por el momento no le tomé mucha importancia, definitivamente sentía algo de empatía por ese khajiit, pero no se nos había enseñado a actuar de otra manera más que con la indiferencia hacia estos hechos.

Finalmente, nos fuimos de ese lugar; ¡tantas aventuras nos aguardaban en el bosque! y sólo habíamos vuelto a Haven producto de la curiosidad por saber de dónde provenían esos chillidos.

## MINU

Emprendimos nuestro acostumbrado viaje hacia el bosque que colindaba con Tolvar en Elsweyr, era un muy tupido lugar, con árboles altos y tierra húmeda en el piso, las raíces salían de ella, lo cual hacía un perfecto sitio de juegos para poder atravesar toda la selva a gran velocidad sin caer; la carrera terminaba cuando ya los árboles dejaban de ser tupidos y empezaba a crecer yerba, eso indicaba que nos acercábamos a Tolvar, tierra khajit y que ya no podíamos seguir, sólo podíamos conformarnos con subirnos a los últimos árboles y divisar las chimeneas de las tiendas donde estos felinos humanoides dormían.

En ese tiempo no sabíamos cómo hacían sus tiendas, para nosotros a lo lejos eran unas montañitas pequeñas a las que les salía humo del techo y sus habitantes eran unas figuras difusas que sí podían tomar de sus tierras los frutos que brotaban de ellas.

Eru y yo solíamos no hablar entre nosotros cuando contemplábamos a esa extraña raza peluda y mi



## MINU

imaginación comenzaba a volar: “Si pudiera ir hasta allá y saber a qué sabe ese fruto, eso no podría molestar a Y’ffre, porque no serían frutos de Valenwood, serían de Elsweyr”.

Al caer el atardecer ya era hora de volver a casa y Haven estaba más calmado, con ese ambiente de bruma espesa que se posaba encima de nuestras casas noche tras noche.

Eru me propuso una carrera hasta la casa, pero yo estaba muy cansada ya y él se largó a correr dejándome atrás.

Ya había olvidado al felino del medio día, cuando de pronto, al pasar cerca de la casa de Fara escuché un sollozo muy tenue, me acerqué a investigar a la puerta del corral de gallinas que tenía Fara en su jardín a un lado de su casa, que era exactamente igual a las otras y allí estaba el niño khajit.

## MINU

Me acerqué a él para descubrir que era una niña Khajiit que se encontraba indefensa y con miedo.

- ¿Tienes hambre? - le pregunté con mi mejor sonrisa. Ella no me hablaba y me examinaba incrédula, quería saber si era como los demás... al cabo de minuto y medio me sonrió y me indicó con la cabeza que sí.

Empecé a buscar en mi faltriquera de piel de Skeeever, que es una especie de rata gigante, del tamaño de un lobo y que sólo vive en sitios oscuros, húmedos y cerrados; y conseguí entre las cosas que mi madre nos dio para merendar unos ojos pochados de gato sable y supuse que no era correcto ofrecérselo al khajiit, luego conseguí una piernita de conejo y una cabeza de abacea que se encontraba en el río al norte de Haven.

Me decidí por mostrarle el pescado y esta la tomó con rapidez, la olfateó y se dispuso a comerla, yo la acompañé con la pieza de conejo.

## MINU

-Xandash'Qa agradece el gesto- Los khajiit hablan en tercera persona y eso los hace sonar muy extraño, además que tienen un acento muy gutural, con unas "R" muy pronunciadas. Además, son criaturas de gran inteligencia.

- ¡Yo soy Minuialwen, me puedes llamar Minu!

-Una está perdida, Xandash sabe que no volverá a casa.

-Tal vez yo pueda ayudarte y desatarte, no está muy difícil el nudo, si me permites...

-No puede ir, atravesar todo el bosque, Xandash'Qa, Qa es sin familia.

- ¡Qa? ¿No te llamas "Sandashcua"?

-Xandash... Qa... Qa, no conoce familia.

## MINU

Estuvo minutos tratando de explicarme que los khajit se clasifican según dónde provienen y casi siempre se identifican colocando esta clasificación después de su nombre y Qa significa huérfano.

-Aaaah... ¡qué lástima! Creí que había conocido a alguien con ese nombre tan largo como el mío, -sonreí- entonces te llamas Sandash

-No, Xandash... con X... Xandash

- ¡Oh! Xandash -sonreímos y continuamos con nuestra merienda nocturna.

Luego de un rato de silencio, mi nueva amiga me contaba que tipo de khajit era, que ella había nacido cuando Masser estaba menguante y Secunda nueva, que eso la hacía una “dagi”: estaba destinada a ser una hechicera según su fisonomía y que desde que nació

## MINU

vive en los árboles de Tenmar, más allá de Torval, y sin llegar a Senchal.

Supe que Xandash tenía mi edad y era la criatura más interesante de todo el continente de Tamriel y me atrevería a decir que de todo el planeta Nirn.

No sé si era por el hecho de ser distinta a mi o porque realmente éramos muy parecidas.

La invité a casa, a mis padres no les importaría recibirla, pero ella decidió quedarse en el patio de Fara, esta vieja curandera siempre estaba de buen humor y estaba dispuesta a ayudar a cualquiera que estuviera en peligro y los khajiit tenían ese sexto sentido animal mucho más desarrollado que cualquier otra criatura.

Me despedí y fui a casa.

## MINU

Hace mucho que Eru había llegado a casa y no quería preocupar a nadie; siempre fue así, el que se metía en problemas, el que no pensaba en las consecuencias era mi hermano mientras que en contraposición siempre estoy sobre analizando cada paso que doy, al menos eso era así hasta que empezó todo este embrollo.

Xandash y yo tuvimos años de amistad y definitivamente fue mi primera ventana a cuestionar si debía seguir lo aprendido en mi cultura o aprender de todas y hacerme la mía propia.

-Me alegra que estés al menos sentada, te ves mucho mejor... aunque algo distraída- Se acercó a mi Id con una gran sonrisa, sin notar lo su compañía era más natural para mí

Continuó,

## MINU

-Veamos esa pierna... creo que el día de hoy es momento de ejercitarla, por fuera sólo te queda una cicatriz, pero no hay que descuidarse, te traigo una taza de té de ramita de Cardo, te calentará un poco, mermará algún veneno que haya podido transferirte el percebe nórdico que he estado colocando en tu herida, ¡pero eso sí!, es posible que te vuelva a dar un poco de sueño, pero tranquila que su efecto no es instantáneo.

Id siempre lo explicaba todo y podía hablar por horas y yo solo disfrutaba el escucharlo; ya sabía casi todo sobre sus viajes, satisfactoriamente me preguntaba muy poco de los míos.

- ¿Y hay mucha gente en el pueblo? - pregunté con recelo al volver Id con la taza de té, tomé un sorbo esperando su respuesta, sin quitarle la mirada de encima.

-Lo normal

## MINU

Necesitaba más detalles que eso, ¡qué momento para volverse discreto!

-Cuéntame cómo es un día normal en el pueblo – tomé otro sorbo sonriente y me recosté de manera que podía seguir bebiendo un poco más cómoda.

-Lleno de gente, mercaderes de todos lados en el centro del pueblo, viajeros maravillados con tanta extravagancia en un lugar tan pequeño, con nativos tan comunes y con visitantes de todos lados. Cuando llegué por primera vez aquí me parecía todo tan mágico, cuando decidí ven...



Allí estábamos Eru y yo, frente a la familia, Valinor y los tres Altmer.



## MINU

Todo se enfrió en mí, me paralicé y sentí como todo se distorsionaba a mi alrededor, una sensación de vértigo dónde desaparecí a todos y quedé yo sola, sumida en una niebla densa y blanca.

De repente la niebla se vio cortada por un movimiento, Eru caminó con mucha naturalidad hacia Valinor y con mucha sutileza tomó la réplica, la examinó muy bien, la verdad es que luego del incidente para nosotros era solo un trozo de madera, no habíamos reparado que tenía tantos detalles del Azure, incluso tenía talladas las inscripciones.

## MINU

Eru se reincorporó a mi lado y me mostró un costado del artefacto, tenía una secuencia numérica, esos números que me han perseguido en toda mi vida, incluso desde antes de ese momento:

**3**

**6 – 6**

**9 – 9 – 9**

Eru tomó mi mano, me sonrió con confianza y yo no entendía nada, lo próximo que recuerdo es que levitábamos dando vueltas con una sensación fascinante y desesperante a la vez que se movía en forma de espiral a través de nuestros cuerpos.

## MINU

Era desesperante por la incertidumbre, no podía controlar este movimiento.

Volví a sentir vértigo y mi hermano vio directo a mis ojos, por escasos segundos lo vi preocupado al entender que yo no entendía, su rostro pasó de resignación a seguridad en otros escasos segundos.

Sonrió, me guiñó con su ojo izquierdo, asintió con la cabeza y primero se estiró hacia arriba y hacia abajo hasta volverse luz y luego esa luz se comprimió a una bola de luz blanca frente a mi pecho y desapareció. ¡PUF!

Volví a tocar el piso de manera abrupta, pero sin perder el equilibrio y volví a quedarme estática. Nadie en la habitación podía hablar, todo había pasado tan rápido.

## MINU

De repente uno de los Altmer, que se notaba era el superior del que llevaba temprano la investigación fijó su mirada en mí.

Al principio intrigado y a medida que se acercaba iba serenándose, yo escuchaba un ruido ensordecedor y agudo, como si todo estuviera más amplificado, no podía moverme, no sentía ganas de hacerlo.

-Tu vendrás con nosotros- Fue la resolución de este Altmer. Mis padres sabían que como Bosmers no podían desafiar las leyes de estos altos elfos y sólo podían aceptar el mandato.

## MINU

Fue la última vez que vi a mis padres, que vi a mi hermano, que vi Valenwood y me llevaron a Nenalata, con el Rey Umarilaus y todo ahora es un ciclo muy redondo.



MINU

MINU

# LA GUERRERA DRAGÓN

*M*e armé de valor y decidí ir al mercado del pueblo, tenía ya muchas semanas de aislamiento y pensamientos difusos, necesitaba un respiro, aire fresco, sol. Mi pierna estaba curada, pero me había empezado a crecer un peso en el pecho, las imágenes de Eru iban y volvían, cada vez más recurrentes en mis sueños, pero estaban estancadas, se repetía la misma escena una y otra vez.

No avanzaba.

Salí temerosa de la puerta de la choza de Id, era tanto el miedo que sentía que en mi estancamiento por primera vez sentí lo porosa de la madera del marco de la puerta que era extremadamente abultado y torneado, prefería

## MINU

pararme a detallar estos pormenores que emprender mi camino hacia el mercado; respiré profundo, vi a mi alrededor e intenté enfocar mi visión.

Estábamos en una estación distinta, por lo cálido del sol, lo verde del pasto y lo tupidos que estaban los árboles de color topacio, definitivamente ya estamos en Culminación Solar, medio año huyendo, esto tiene que terminar.

De un impulso salí del dintel de la choza, tomé aire, dancé con los brazos abiertos y di vueltas. Poco a poco iba recuperando mi infancia, la recordaba sin dolor, la recordaba desde un lugar distinto, podía entender muchas cosas y frené en seco. ¿Qué es ese vacío que siento? ¿Por qué me pesa tanto el pecho? Intenté concentrarme y me volví sigilosa de nuevo. Fruncí el ceño para poder divisar mejor a lo lejos, para guiarme hacia donde estaba el camino al mercado, seguí un sendero que parece que fue apareciendo de manera natural de tanto usarlo.



## MINU

Mi pecho iba mejorando, el vacío se volvía parte de mí. Llegué al mercado y me encontré con un sinfín de colores, muchas criaturas distintas, razas mezcladas; era un pueblo multicultural. Tuve la sensación de reproche por no haber salido antes, por dejar que otros sentimientos me invadieran, sentimientos que no tenían nada que ver conmigo, sentimientos que me han alejado del sentido con el que empezó toda esta aventura.

Casi al instante en que me descubro en uno de mis pesadísimos soliloquios reprochantes la veo allí parada, mi corazón se acelera, me debato entre saludar o esconderme.

Allí estaba ella, con esa aura felina en la manera de expresarse, aunque era una humana oriunda de Cyrodiil. Tenía el don para hilar palabras, pero con la fortaleza y a veces la torpeza de lo que representaba su nombre: un dragón. De lejos puedo verla hablando con los mercaderes, la veo hablar con fluidez y sus palabras caen con agrado a los oídos de sus interlocutores,

## MINU

curiosamente solo se me viene a la mente que su modo de hablar felino a veces viene entrelazado con una llamarada de fuego. Siento desconfianza, no sé si me puedo acercar a ella.

Fue entre esas hermosas y altas columnas de blanco marfil que la conocí el día que empezó mi aventura, esa aventura que ella me ordenó y obedecí. Fue allí cuando empecé a liberarme de la que yo creía era mi liberación.

La Guerrera Dragón entró por el pasillo central, con sus ropajes de cuero grueso teñidos de negro, con grandes escamas en ellos, detalles en rojo intenso, carmesí, que hacía juego con la diadema la cual tenía detalles de raíces entrelazadas con incrustaciones de rubí que le caían en la frente. Su cabello negro no estaba totalmente arreglado, pero se notaba cierto orgullo en él; era largo, con bucles no muy cuidados, más arreglados de lo que lo podría tener una guerrera, pero se notaba que no se trataba de una princesa.

## MINU

Sentí mucho frío al verla entrar. Mi lugar en la corte era a la izquierda de Umarilau, como su escribana tenía que estar cerca de él en todo momento, sobre todo en estos últimos meses que se les ocurrían decretos a todas horas, cada vez más absurdos.

Se plantó frente a nosotros, verla entrar era una experiencia distinta que escucharla hablar; su voz era serena, pero aún no parecía segura de sí, dudaba, dudaba mucho para portar dicho nombre, dudaba mucho para portar dicho porte. Su sola presencia llenaba la habitación y aun así ella misma no lo creía.

Sus respuestas eran fulminantes, llenas de fuego y abrían paso a una innumerable cantidad de dudas dentro de mí. Traía consigo un decreto real, con mi letra y el sello de Nenalata, en voz muy segura se dispuso a leerlo en perfecto ayleidooon y que traducido diría algo así:

### **Año 481 de la Primera Era**

Nuestros hermanos Altmer han conquistado tierras cyrodiilicas en los últimos 100 años, años que han brindado tecnologías nuevas a los esclavos de la zona, aunque estos no tengan la capacidad de entenderlas y muchas veces deban ser sometidos a torturas en su beneficio.

Recuerdo perfectamente este decreto, fue uno de los primeros que modifiqué sin consultarlo con nadie. Uma se volvía cada vez más despiadado y los Ayleid cada vez iban mereciendo más el mote de Elfos Salvajes. Mi naturaleza Bosmer me lo reclamaba por primera vez en muchos años.

Cuando volví a concentrarme en el decreto, temí; fue solo una palabra la que modifiqué a capricho, porque obedientemente soporté el escribir todas las atrocidades escritas en él, pies juntillas cada coma, cada oración,

## MINU

cada idea disparatada que iba ensuciando mi consciencia, era parte de algo que ya no sentía orgullo.

Volteé la mirada un instante para ver al Rey y este se deleitaba con su poesía retorcida, en cada expresión se acrecentaba su triunfo, cada idea esgrimida de la boca de la guerrera una sonrisa más grande dibujaba sus labios. Para mí ya era una mueca, pero estoy segura de que solo era mi percepción.

La guerrera continuó:

Por todo esto, yo Umarilaus El Grande, Rey de Nenalata, Supremo Líder de los Ayleds, decreto desde hoy Tirdas, Primero de La Segunda Semilla, 1E 481, que el pueblo de Bruma será Liberado.

El silencio reinó el lugar, Uma no comprendía lo que pasaba, lo vi pensativo, tranquilo, absorto en los pocos

## MINU

segundos que mi valentía me permitía levantar la mirada del piso. Esto le dio pie a la Guerrera Dragón para explicar su visita, carraspeó y dijo:

- En vista que el pasado mes se rompió este decreto, que por cierto... ya tenía un año de vigencia, vengo a pedir explicaciones sobre lo ocurrido a mi pueblo y luego vengo a exigir redención para mi gente de parte de ustedes... de parte de La Torre Blanca y Dorada de la Ciudad Imperial.

La sala se llenó de murmullos, con una desesperación que iba incrementándose, todos conocíamos la tambaleante cordura del Rey, por un momento tuve el alivio que tal vez el mismo creyera que fue él quien dictó dicho decreto, ya que no habíamos tenido respuestas de ningún otro antes que este.

La Guerrera preguntó de nuevo por explicaciones, pero era evidente que el Rey no la escuchaba, estaba tratando de recordar dicho decreto. Se mantenía

## MINU

tranquilo, colocándose los nudillos sobre los labios, moviendo los ojos de un lado al otro; al poco tiempo bajó su mano y sus labios pronunciaron muy tímidamente una pregunta,

- ¿De cuándo dijiste que era este decreto?

- Segunda Semilla del... del año pasado, ¡sí! – Respondió la Guerrera. Uma exhaló por la nariz, vio hacia la cúpula central de la sala real, volvió a inspirar y me miró. El mundo me dio vueltas.

- Minuialwen, linda, ¿Tú escribiste este decreto o fue la chica que mandé a los calabozos por negarse a escribir para mí?

No podía mentir, no sabía hacerlo, esa habilidad la fui ganando luego de mi huida, por necesidad, por acortar explicaciones; además era mi letra, la favorita de Uma. Repentinamente sentí la mirada maravillada de esta

## MINU

joven guerrera sobre mí. Finalmente sonreí tímidamente, aspiré y respondí:

- En un año he escrito al menos 273 decretos – Sabía que era el número correcto, pero el “al menos” me hacía parecer más normal- Es difícil recordarlos todos, Mi Señor.

- A ver mujer, tráeme ese pergamino– Le dijo a la guerrera. Esta se acercó con seguridad, sus pasos siempre eran seguros, era al hablar que no se notaba su determinación, y aunque sus palabras siempre fueran armónicas, no necesariamente eran las correctas. Al colocarse frente al Rey, me dedicó su mirada y una sonrisa cómplice, no se la devolví y volví a mirar al piso. - ¿Qué dice aquí? – Susurró.

Leyó con detenimiento el decreto, lo leía sin voz, pero movía los labios e iba moviendo su puño derecho a medida que bajaba la mirada hacia cada línea nueva. Finalmente espetó:



## MINU

- Debo estar loco, pero si, es mi sello, es tu letra, ¡Qué raro! ¿Cuáles son las bajas de este episodio? ¿20... 30 de los tuyos?

- 170 y... eeehm... y bueno, exigimos una compensación.

- ¿O si no qué?

La guerrera volvió a dirigirme la mirada, me sentía impotente, culpable y aliviada a la vez. Toda esta situación sucedía por mi necesidad de hacer algo distinto, pero a la vez este ataque hubiese sucedido de todas formas, solo que yo no me enteraría. Empecé a temblar.

- Estamos preparados para atacar.

El rey rió de una manera estrepitosa, su locura no le permitía sentir miedo. La Guerrera Dragón en un

## MINU

movimiento grácil desenvainó su espada brillante, de metal forjado con cristal; en su empuñadura tenía un dragón labrado que adornaba el grueso cuero negro que hacía juego con su traje de escamas inmensas. Posó el filo de esta en el cuello de Uma a la vez que me susurraba:

- Huye y gracias...

Corrí, corrí, sin ver atrás, sin ninguna idea de lo que pasó. Solo sintiendo como los edecanes del Rey me perseguían para matarme o llevarme prisionera. Pero yo conozco la torre como si fuera mi hogar y es que lo era.

Ahora veo aquí a la Guerrera, tan cerca de mí... ¡Está viva! Necesito saber que pasó.... ¿y si me está buscando a mí?, ¿Y si es una trampa? Me dediqué a estudiarla, a analizarla, sentía que no se iría en mucho tiempo, que no tenía por qué apresurarme sin estar segura.

## MINU

Hablaba con todos, no la vi dudar mientras hablaba, estaba serena y sonreía. No compraba nada a los mercaderes, iba hablando de uno en uno con cada uno que estaba en el mercado. Definitivamente me estaba buscando. ¿Para qué?

Por segunda vez el día de hoy, me armé de valor y me paré frente a ella. La tenía tan cerca de mí que podía sentir su paz, su ferocidad y su ternura. Ella me vio y sonrió, sus ojos brillaron, la alegría que irradiaba era tal que sentí confianza, sentía que ese encuentro era importante. En sus ojos me vi, fue un momento sublime, pude reconocirme en ella.

- Camina conmigo, tenemos que hablar – volvió a ordenarme, como la última vez que nos vimos y volví a obedecerle. –Sabía que estabas cerca, puedo sentirte, por eso decidí disfrutar de una linda tarde de charlas, sabía que aparecerías. Así como sabía que muy pronto mi pueblo sería libre.

## MINU

En el momento que entré en la sala real de Umarilaus y te vi también supe quién eras tú. La conexión que nos une y el por qué la premura de cruzarnos, porque era inevitable, porque tenemos la misma misión. – Hizo una breve pausa, me vió directo a los ojos y continuó - Ese día una parte de mi me abandonó, ese día la confianza en mis acciones cobró vida.

Y era cierto, ya no titubeaba, sus palabras eran cálidas rodeadas de una cantidad cadenciosa de lumbre, sin llegar a ser una llamarada que te abrasa. Había conseguido su centro. La Guerrera continuó su hermoso discurso.

- Aunque no soy de tu raza, me crie con los Altmer y me dieron el nombre del momento cuando me consiguió una vieja elfa en las afueras de Bruma... Debido a esto les pareció adecuado llamarme...

- Minuialwen... -le respondí con hastío y un poco de desconfianza, me detuve y volví a ver al piso, me

## MINU

volvió a recorrer el frío en mi cuerpo y la pesadez que había olvidado.

- No sé si has sabido lo que pasó en la Ciudad Imperial  
– continuó la “otra” Minu.

- No...

- Umarilaus El Grande es ahora conocido como “El último Rey de Nenalata”.

Mis ojos se abrieron de par en par, fui levantando la mirada sin poder creerlo. Luego de 200 años desde la rebelión de la esclava Alessia, creí que Nenalata sería el único reino Ayleid que sobreviviría en el tiempo.

- Ese día Umarilaus logró escapar, pero hace apenas dos meses en Glenumbra, en una batalla colosal, mi espada dio fin a casi 500 años de esclavitud y tortura, dándole cierre a lo que una vez iniciaron Santa Alessia

## MINU

y su general Morihaus. Los elfos salvajes están ahora exiliados por todo Tamriel.

- ¿Quiere decir que desde hace meses nadie me persigue?

- Desde que saliste de las torres, nadie te persigue.

- Todo este tiempo los he sentido cerca de mí, he dejado de dormir, de comer, de vivir por escapar.

- Fue todo producto de tu sentimiento de culpa, fantasmas que creaste para auto flagelarte, sombra edificada en tus miedos, en tu necesidad de analizar una y otra vez cada acción.

Hubo un silencio sepulcral por minutos, que parecían horas. Caminé instintivamente hacia un acantilado que debajo tenía el más hermoso paisaje y toda una vida nueva que escribir. Me senté en una piedra a

## MINU

contemplar en silencio todo aquello que tenía por delante; Minu la guerrera, que había sido también la conquistadora de Cyrodiil me acompañó en silencio. Las dos Minus no necesitaban hablarse, solo sentirse. La escribana continuaba pensando y pensando, era lo que mejor sabía hacer. Culparse del tiempo que había perdido, estar en un ir y venir entre aceptar que todo valió la pena y molestarse porque todo era sólo sensaciones innecesarias.

Llorar, sonreír, tener deseos de reinventarse, de morir, de vivir.

Todo en una tarde frente al más maravilloso paisaje, viéndolo desde la perspectiva de alguien al que le acaban de quitar una venda que tuvo desde siempre, que de a ratos sólo espiaba cuando la luz era muy fuerte, pero que nunca tuvo la valentía de dejarse bañar por ese sol.

## MINU

Al anochecer, Minu la Guerrera rompió con el silencio de la tarde y le dijo:

- Ya es hora.

Minu la escribana volteó a verla, sin comprender lo que esta le decía, no sabía si solo seguirla y obedecerle por tercera vez u objetar y preguntar... “tres del tres... tres veces...”. Se veía tan serena y segura a la vez. Las dos emprendieron el camino, “dos y dos”.

Estaba oscuro, pero la luna estaba llena e iluminaba el camino, ya había pasado tanto, era el séptimo día... “ya van siete de siete más siete”, las lunas pasaban y más confundida estaba, no sabía por qué estaba allí, no pertenecía más a allí... “Cuatro, siete... once, uno del uno mitad...”.



## MINU

Y de pronto Eru se le vino a la mente:

**3**

**6 – 6**

**9 – 9 – 9**

- No puedo seguirte, guerrera. Debo quedarme aquí, porque las dos en conjunto somos una y si estamos juntas somos mitad y cada una debe estar donde debe estar. Sigue sin mí, pero sigue conmigo.

- Así como te esperé porque sabía que llegarías, así sabía que te irías, sin pesar, sin dolor, te dejo todo lo que ya no necesito, confío que sabrás qué hacer con todo eso. Adiós Minu, gracias por todo.

## MINU

Entendió que, aunque en su momento no lo sabía, cada una de sus acciones llevó a cabo la liberación de un pueblo. Su misión había acabado.

La guerrera siguió su camino, la escribana se reunió con su hermano.





**“Los artistas mienten para decir la  
verdad mientras que los políticos  
mienten para ocultarla.”**

**Alan Moore**





[www.monidragon.com](http://www.monidragon.com)







# MINU

NARRACIONES DE UNA ESCRIBANA



Mónica Oliveros

Mónica Oliveros





[www.monidragon.com/libros](http://www.monidragon.com/libros)





# MINU

NARRACIONES DE UNA GUERRERA



Mónica Oliveros

MÓNICA OLIVEROS





[www.monidragon.com/talleres](http://www.monidragon.com/talleres)







# MINU

NARRACIONES DE UNA PRISIONERA



Mónica Oliveros

MÓNICA OLIVEROS





